



*Queridísimas Hermanas,*

Hoy, 31 diciembre 2015, a las 10:00 horas, en nuestra comunidad de Częstochowa DM-Polonia, el Señor ha llamado a la eternidad a nuestra hermana,

**SR. M. HIERONIMA FILIPPINA CHMIELEWSKA  
nata a Radomsko (Łódź) il 1° maggio 1927.**

Filippina entra en Częstochowa el 15 julio 1947; es la primera joven que se une a la comunidad de las Pías Discípulas en Polonia, en la fase de recuperación después de la guerra y en la terrible situación del comunismo. En efecto, con la muerte de S.M. Saveria Pistamiglio (1942) y de otra postulante polaca Jankowska María (1943) el primer núcleo se había convertido en un grano de trigo sembrado en la tierra, para dar mucho fruto.

En una carta dirigida a Madre M. Lucia Ricci, fechada el 20 noviembre 1994, Sor M. Hieronima hace una síntesis de su historia vocacional: *“Agradezco mucho a Jesús Maestro por haberme concedido el don de hacerme su pía discípula. Con los años comprendo mejor su gracia y su gran misericordia para conmigo. El 15 de julio 1947 es la fecha de mi entrada en Congregación. (...) Verdaderamente, ya había estado en la Congregación. En 1942, el 22 noviembre, a los 15 años, entré en Częstochowa, pero en 1945 salí con el propósito de volver a entrar cuando iban a venir las hermanas desde Italia. En verdad el Señor me ha vigilado y permitió que pudiera regresar. Es por esto que cada año agradezco dos veces a Jesús por la vocación”*. Merece atención también una cartita del 14 septiembre 1947, escrita en seguida de su ingreso en la minúscula realidad de Częstochowa: *“Con mucho gusto agradezco el haberme acogido nuevamente en la Congregación. Esta alegría es tan grande que no sé expresarla. Jesús en su gran misericordia me reservó esta gracia tan grande... Estoy muy contenta de encontrarme aquí, de haber abandonado el mundo, de haber escuchado la voz de Jesús... Cuando iba al Gimnasio siempre me faltaba alguna cosa. Sentía el vacío del alma, aunque con frecuencia hacía la Comunión...”*.

Filippina se presentó en seguida como una joven llena de esperanza y sobre todo de fe y de entusiasmo, de frente a una realidad que humanamente no ofrecía nada seguro ni prometedor. Pero la certeza que tenía de la presencia del Señor, de la centralidad de la Eucaristía, le permitía vencer cada inseguridad. La presencia paulina en Polonia, en aquel período, contaba sólo con el Sacerdote Paulino Don Tarsicio Ravina que desafortunadamente se encontraba en la cárcel. Estaba también el clérigo Luigi Giuseppe Łabędź y era necesario ayudarlo y orientarlo en su específica formación paulina.

La historia personal de Sor M. Hieronima camina a la par con la historia de nuestra presencia de Pías Discípula en Polonia. Fue de mucha ayuda para Sor M. Timotea Bovetti quien, en calidad de superiora, debía afrontar las varias dificultades que se presentaban cada día y acompañó la recuperación de la Congregación en Polonia.

Emite la primera profesión en Częstochowa el 13 abril 1952, con dispensa del noviciado por parte de la Santa Sede y profesa los votos perpetuos, siempre en Częstochowa, el 13 abril 1957. Hasta 1966, por la particular situación política en la cual se encuentra la nación, se ingenia a expresar el espíritu misionero: se dedica a la preparación de rosarios, a la formación de las jóvenes, a un servicio de secretaría y, desde 1963 a 1966, es responsable de la comunidad en Częstochowa.

En 1966 es catequista en Varsovia-Falenica, explorando nuevos caminos en el apostolado, según indicación del Episcopado. Desde 1967 a 1970 está en Lublin con los Padres dominicos, en compañía de otras Hermanas, para colaborar en el servicio doméstico. Desde 1970 al '75 se le pide una colaboración en Toulouse (Francia) en el taller de confección.

De vuelta en Polonia, dada la dificultad para explicar el apostolado específico, con espíritu misionero y de adaptación a la situación local, se ocupa por varios años, a tiempo completo, en la catequesis de los niños, como lo harán también otras hermanas. Transcurre así ocho años en la casa de Lapy, a pocos kilómetros de la frontera con Bielorrusia. De esta comunidad fue también superiora local. Cada año enseñaba catequesis a jóvenes y niños de casi 28 clases. Después de la Santa Misa y la meditación celebradas en las primeras horas matutinas, se salía en seguida de casa: desde las 7:00 hasta las 16:00 estaba ocupada con las lecciones. Se tenían en la parroquia a la que los jóvenes acudían en los intervalos de la escuela pública. *“Se necesitaba fe, pero Jesús Maestro nos refuerza cada día”.* *“Esperamos que de esta inmensa multitud de niños aparezca no sólo un sacerdote. Bendito sea el Señor que ha querido a su discípula tan cercana a las almas. ¡Cómo se goza cuando se les ve acercarse a los sacramentos!”* Efectivamente, desde Lapy y pueblos vecinos llegaron diversas vocaciones para nuestra Congregación, pero también los primeros jóvenes para la Sociedad San Pablo, preparados y cultivados por las Pías Discípulas. En 1983 fue transferida a la comunidad de Piastów donde también atiende el catecismo de los niños y, al mismo tiempo, es consejera y secretaria regional, luego en 1991 en Poręba, siempre con la misma misión. En 1992 pasa al taller de costura en Częstochowa, se dedica a las traducciones, hasta que las condiciones de salud se lo consienten. Afectada por varios trastornos especialmente cardíacos, pasó los últimos años obligada a permanecer en cama, siempre con más frecuencia, hasta la conclusión de su intensa peregrinación terrena.

En una carta dirigida a Sor M. Regina Cesarato, superiora general, afirmaba: *“Doy gracias al Señor por todos los días de mi vida, por todas las gracias y bendiciones y por haber usado conmigo tanta misericordia. No obstante las graves enfermedades que he padecido, he recibido la gracia de estar unida a los superiores, a la obediencia, por amor de Jesús. Ahora sigo rezando: «Jesús humilde de corazón, vive en mí, para que yo viva tu humildad y caridad hasta convertirme en hostia viviente, santa y agradable a Dios. ¡Hágase tu voluntad!»”* (7.10.2008).

Las hermanas de la Provincia escriben que Sor M. Hieronima les deja como testamento espiritual el amor a Jesús Maestro Eucarístico, la Congregación, el valorizar sobre todas las cosas el don de la vocación y la preocupación constante por ella. Agradecemos a Dios por sus oraciones, el servicio y el sufrimiento. Invocan su intercesión ante el Señor para recibir el don de nuevas vocaciones para nuestra Congregación, para la Familia Paulina y para toda la Iglesia.

Sor M. Hieronima, que afirmaste muchas veces haber experimentado el don de la misericordia de Dios en tu vida, obtén a muchas personas y a todas nosotras valorizar al máximo esta gracia, especialmente en este año jubilar de la Misericordia. Que el nuevo año ya inminente, traiga al mundo el don de la paz, por intercesión de María, ¡Madre de la Misericordia!

*S. H. Paola Hancock*